

Situada a unos metros del jardín de Príncipe Real en Lisboa, esta parcela de 41 m² permite la construcción de una pequeña vivienda familiar urbana de 5 plantas.

La exigüidad de la parcela nos ha llevado a un planteamiento en el que cada piso tiene una función y disposición diferentes, y en el que todos los pisos se encuentran conectados a través de un atrio vertical de geometría variable, prestando una cadena de iluminación natural en vía progresiva. Además de estas cualidades espaciales, el atrio funciona como una chimenea térmica que refresca pasivamente durante la primavera y el verano, y que permite la renovación del aire a lo largo de todo el año.

El revestimiento del edificio supone una aproximación contemporánea a los azulejos que cubrían el edificio anterior, el cual se encontraba en avanzado estado de decadencia. Definimos un conjunto de normas abstractas para transformar el motivo original de los azulejos con un modelo abstracto, personificado en tres piezas diferentes: una base de baldosa plana, una baldosa en relieve y unas piezas de acero perforado permeable a la luz.

Dada la dificultad que planteaba planificar una construcción típica en una parcela tan pequeña, optamos por un sistema de construcción de acero ligero -LSF- que cuenta con un desempeño térmico y acústico excelente. Es el primer edificio realizado en Lisboa mediante este sistema.

CAMARIM (Vasco Correia, Patrícia Sousa)

Colaboradores: Tiago Garrido, Jonas Grinevicius

Fotos: Nelson Garrido